

Ciudad y Vida Cotidiana



Asimetrías en el uso del tiempo
y del espacio

Editado por Ana Falu, Pátricia Morey y Liliana Rainero

USO DEL TIEMPO Y DEL ESPACIO: Asimetrías de genero y de clase ¹

Ana Falú, Patricia Morey y Liliana Rainero*

Introducción

La desigualdad social en los países latinoamericanos, agudizada en los últimos años por políticas de ajuste, ha reforzado la constitución de grupos claramente diferenciados por sus ingresos económicos y por el nivel cultural de sus miembros. Esta división se materializa en el territorio, produciendo una segregación espacial y física, que diferencia fuertemente a los habitantes desde el punto de vista geográfico, incidiendo a su vez este factor en la consolidación de las diferencias.

Otra categoría esencial en el análisis de las diferentes maneras de vivir el hábitat, es el género, importante variable de análisis para el conocimiento de la geografía y la planificación urbana, ya que los diferentes roles asignados a hombres y mujeres, según las pautas culturales y lógicas sociales imperantes, tienen una expresión determinante en el territorio.² Según algunos autores (McDowell y Peake 1990), la incorporación de la perspectiva de género ha impactado fuertemente en las investigaciones sobre la utilización del espacio urbano, así como ha hecho parcial cualquier reflexión sobre los usos del espacio que no incorpore las diferencias existentes entre hombres y mujeres y la heterogeneidad social y económica. Sin embargo, este no es el caso en Argentina, donde los estudios al respecto están escasamente desarrollados y, especialmente, en la disciplina urbanística y arquitectónica.³

*Ana Falú, Profesora de la Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño de la U.N.C. Investigadora de CONICET, Argentina.
Patricia Morey, Dra. en Filosofía. Investigadora y Docente. Facultad de Filosofía y Humanidades, U.N.C.
Liliana Rainero, Arquitecta. Docente universitaria e investigadora del Instituto Investigaciones de la Vivienda y Hábitat U.N.C.
Las tres autoras integran también el Equipo de Investigación de CISCESA (Organización No Gubernamental) que coordina la Red Mujer y Hábitat de América Latina, adscripta a la Coalición Internacional del Hábitat.

Las relaciones entre hombres y mujeres podrían interpretarse como de complementación y de reciprocidad, y ésta es, a menudo, la situación en las clases sociales medias y altas. Pero en los estratos más pobres de la sociedad, la naturalización de los roles de género imprime un matiz de subordinación que se visualiza en los usos diferenciados del hábitat con mayor contundencia (Ramos Torres, 1980). Es nuestro propósito demostrar que la crisis económica no impacta de igual manera en hombres y mujeres, debido a persistentes estereotipos de género y que esto se muestra en el uso diferenciado, tanto del espacio como del tiempo. La crisis económica y los cambios culturales que se reflejan en las prácticas sociales han significado la incorporación de las mujeres al mercado laboral, pero este cambio no ha transformado los roles domésticos. Asimismo, la inversión estatal en servicios urbanos no alivió la responsabilidad histórica que la mujer asume sobre la familia en su conjunto y por lo tanto se ha incrementado la tarea reproductiva adjudicada por su género.

La incorporación de las mujeres al trabajo remunerado ha producido, sin duda, modificaciones en la relación clásica público-privado, sin embargo, las mujeres continúan mayoritariamente responsabilizándose de las actividades no remuneradas y socialmente necesarias, denominadas eufemísticamente "domésticas". La compatibilización de los tiempos del mundo privado y público, depende de las representaciones de los actores en relación a los roles adjudicados socialmente, pero también, de la organización física de la ciudad, del sistema de transporte público, de la seguridad urbana, entre otros aspectos, que se traducen en posibilidades u obstáculos para el acceso al mercado de trabajo, la organización de las actividades cotidianas, la cantidad de trabajo doméstico, las posibilidades de disfrute del tiempo libre y las relaciones sociales.

En estudios anteriores realizados en sectores urbanos pobres de la ciudad de Córdoba (Falú et al., 1995, 1996), observamos que las mujeres son las principales usuarias de las viviendas, del barrio, de los servicios y equipamientos colectivos, pero ese "uso" aparece fundamentalmente ligado a la reproducción familiar-salud, trámites, abastecimiento, etc. Al mismo tiempo, la localización física de los equipamientos colectivos no responde a las necesidades de

accesibilidad, derivadas de la simultaneidad de actividades que realizan las mujeres por sus responsabilidades familiares y el trabajo remunerado, cuando lo tienen. Esta inadecuación entre la localización de las actividades urbanas, supone para la mujer largos desplazamientos, con altos costos económicos, mayor insumo de tiempo y un incremento del esfuerzo físico de su jornada laboral, en el caso de que no trabaje, un aislamiento que a menudo lleva a la inacción.

El objetivo de este trabajo es evidenciar la división sexual del trabajo que refuerza asimetrías en relación al uso del tiempo y el espacio. Se busca analizar: qué se hace -actividades-; dónde -especialización-; cuánto tiempo -impacto de las mismas en las actividades cotidianas - y con quiénes - indagando sobre patrones de socialización tanto barrial como urbanos-. Se intentará conocer qué actividades realizan hombres y mujeres en su jornada diaria y qué tiempos dedican a las mismas. Como tiempo y espacio son dos categorías interrelacionadas, es posible conocer qué actividades realizan hombres y mujeres y cuánto tiempo dedican a ellas, entonces es posible saber dónde se realizan estas actividades, cómo se utilizan las viviendas, quiénes y durante cuánto tiempo permanecen en el barrio, quiénes utilizan el transporte urbano y qué tiempo transcurren fuera del vecindario.

Especialmente, en las familias con niños menores de cinco años, donde ambos cónyuges trabajan, comparamos las actividades realizadas en un día hábil y otro feriado. En el primer caso, porque consideramos que los niños pequeños requieren de una atención continua y constante que pone a prueba la distribución de las tareas de reproducción, sobre todo cuando ambos padres trabajan. La elección de un día laboral y otro feriado es esencial para conocer el grado en que, tanto hombres como mujeres, disponen de tiempo de ocio o recreación en relación al tiempo dedicado al trabajo, ya sea remunerado o doméstico. Estas son pautas esenciales de la calidad de vida de los habitantes de una ciudad, que apuntan a mostrar cómo las relaciones entre los sexos -que han establecido diferencias en las responsabilidades, derechos y obligaciones- evidencian complementación o se transforman en desigualdad e inequidad.

Intentamos probar que en una misma localización territorial pero en barrios marcados por fuertes dicotomías sociales -con un recorte en

relación al ciclo familiar- el comportamiento de las mujeres en el territorio y el espacio de la vivienda, barrial y urbano así como la socialización en el uso de los mismos, es de heterogeneidad, mientras que el de los hombres guarda homogeneidad aún frente a las mercedas diferencias socio-económicas. Hipótesis sostenida en el hecho de que, los hombres, por su integración al modelo social masculino predominantemente no tienen participación en el trabajo doméstico- no presentarían diferencias notorias en el uso del tiempo. No siendo así entre las mujeres, donde los recursos culturales y económicos marcarían diferencias. Las de mayor nivel educativo inmersas en una dinámica de cambio y transformaciones culturales, expresarían pautas de comportamiento que se apartan de los roles tradicionalmente asignados. Por otra parte, la disponibilidad de mayores recursos económicos les posibilitaría delegar -aunque sea en parte- las actividades domésticas en otras mujeres, para las cuales dichas actividades constituyen su trabajo remunerado. Por lo tanto, consideramos que clase o grupo de pertenencia, constituiría un factor causal relevante que se cruzaría significativamente con las diferencias de género marcando pautas de comportamiento diferenciadas.

Toda actividad supone duración y para conocer este aspecto de la conducta social consideramos que la metodología de presupuesto de tiempo (*time budget survey*) es la más apropiada para captar esta realidad. La intención fue la de reconstruir todas las actividades desarrolladas por el grupo seleccionado, durante veinticuatro horas. El trabajo de campo se realizó en el sector oeste de la ciudad de Córdoba, tomando dos sectores socio-económicos diferenciados y trabajando sobre hombres y mujeres.

Wekerle (1993), afirma que las mujeres ven afectada su vida cotidiana porque la planificación urbana y las políticas de implementación de servicios públicos, no toman en consideración que las que trabajan tienen una limitación extrema del tiempo. A modo de ejemplo, los hombres utilizan el 70% de los automotores disponibles en el hogar, lo que significa que el transporte público es mayoritariamente utilizado por las mujeres -estudio realizado en la ciudad de San Francisco-. Esto repercute en las decisiones que las mujeres toman en relación a la elección de empleos, constituyendo lo que se denomina una "fuerza laboral cautiva". Consideramos que es un error intentar planificar la ciudad sin el conocimiento de la peculiar manera en que, hombres y mujeres, combinan las esferas privadas y públicas con el objetivo de

lograr la supervivencia del grupo familiar. La ausencia de estadísticas desagregadas por género en nuestro país, ha impedido el desarrollo desde el Estado de programas eficaces en distintos ámbitos. Si no se sabe cuánto, con qué frecuencia, dónde y porqué se realizan determinadas actividades, no es posible establecer si éstas pueden modificarse y mejorarse. Los planificadores urbanos trabajan con categorías abstractas tales como "población", "hogares", "familias" y en consecuencia, las respuestas en materia de planificación urbana no contemplan la heterogeneidad de necesidades del universo social, contribuyendo a reproducir las discriminaciones de género. Por esa razón, nuestra intención es aportar información y conocimiento de la realidad de los sectores que viven niveles críticos de exclusión urbana, localizando especialmente en la situación de las mujeres, que constituyen un grupo aún invisible para las políticas de planificación territorial en Argentina.

Marco Teórico

Los estudios sobre el hábitat urbano, entendidos como una construcción histórico-social, condujeron necesariamente a distintas disciplinas - sociología, geografía urbana, urbanismo, arquitectura, etc., a intersecciones entre campos de conocimiento. En este sentido, la geografía y la sociología constituyen disciplinas básicas para la planificación urbana y ambas se han cruzado en años recientes con los estudios de género. Esta categoría de análisis constituye una herramienta para analizar cómo se expresan las desigualdades y diferencias en la vivencia del espacio urbano y de qué manera el espacio contribuye a reproducir las relaciones de género, en cada contexto geográfico, social y temporal específico. Como señala García Ramón (1998), la aportación de los estudios de género estriba en el énfasis que se hace en el análisis conjunto de la producción y la reproducción en relación al sexo y además, en la modalidad del estudio a escala local, sin separarlo de lo social y lo económico. Todo ello constituye el reto de los nuevos estilos de investigación que buscan la incorporación fundamental de las diferencias y no presupone una homogeneidad social inexistente.

Este trabajo de investigación empírico realizado en dos barrios de la ciudad de Córdoba, se apoyó en los estudios realizados en España, por Izquierdo, del Río y Rodríguez, reflejados en *La desigualdad de las mujeres en el uso del tiempo* (1996) y por el trabajo de Remca Torres, *Cronos Dividido* (1980), ambos de una amplia muestra estadística. Como en esos trabajos, el propósito fue describir las actividades realizadas en la vida cotidiana según los relatos de los mismos actores. Se consideró que la vida de las ciudadanas es una propiedad emergente de la suma de historias individuales desarrolladas por los sujetos que implican reiteración sistemática de acciones vitales, en una distribución diaria del tiempo (Quiroga y Racedo, 1993). La cotidianidad es espacio, tiempo y ritmo. Se organiza alrededor de la experiencia, de la acción, del aquí de mi cuerpo y del ahora de mi presente. La vida cotidiana nos muestra un mundo subjetivo, pero a la vez, ese mundo es intersubjetivo, social y compartido, porque es un mundo en el que vivo con otros. (Masad, 1934). Como afirman Quiroga y Racedo (1993), el concepto de vida cotidiana es predominantemente experiencia y acción. La idea es interrogarnos sobre esas acciones y esas experiencias, con el propósito de desnaturalizar procesos que aparecen como "naturales" tanto a los planificadores como a los propios actores. Por eso, una investigación de este tipo pretende des-ideologizar el sentido y desmitificar las relaciones entre hombres y mujeres y la manera diferenciada que estas relaciones se dan, no obstante, la cercanía espacial y pertenencia territorial a la misma ciudad.

Las actividades cotidianas tienen una complejidad particular. Como dice Ramón Ramos Torres (1990), constituyen un proceso integrado de acciones-actos que se dan a lo largo del tiempo; empiezan, acaban, duran. Por cierto, que algunas actividades poseen la cualidad de comenzar y terminar: se comienza a almorzar y se termina de hacerlo, pero otras como la de cuidar niños por ejemplo, suele ser una tarea que se prolonga y que se da simultáneamente a otras acciones.

Si bien contamos con un capital-tiempo idéntico, veinticuatro horas por día para todos, la duración relativa de las actividades manifiestan los distintos roles, valores, y representaciones de los derechos y responsabilidades asignados por la cultura. Cuando apuntamos a la observación de las actividades de mujeres y hombres, estamos

buscando indagar en los distintos modelos de uso del tiempo; más aún, a qué responden estos modelos desde las lógicas de lo femenino y lo masculino y, finalmente, analizando cómo estas lógicas están incorporadas en la planificación del territorio. Si hubiera distinción de roles, las áreas diferentes sólo mostrarían diferenciación y quizás reciprocidad,⁶ sin embargo, si un sexo trabaja más horas y dispone de menos movilidad social u oportunidades de recreación, la diferenciación está reflejando inequidad en la distribución.

Recorte del estudio

Ámbito geográfico-Caracterización socio-económica de la población

En el caso concreto de la ciudad de Córdoba, Argentina, con aproximadamente 1.300.000 habitantes (INDEC 1999 Córdoba) y una estructura urbana caracterizada por su gran extensión -un cuadrado de 24 km de lado-, los procesos de ajuste económico se traducen en fuertes dicotomías territoriales dentro del espacio. Al interior de estos territorios/barrios existen formas de vida diferenciadas, situaciones habitacionales que responden a distintas expresiones del mercado: unas, ubicadas en barrios con alto valor de la tierra urbana, bien provista de servicios y seguridad, y otras, en tierras de escaso valor económico y con déficits de servicios urbanos, resultando en situaciones caracterizadas por una marcada desigualdad física y social.

Seleccionamos para nuestro objetivo, dos barrios de la ciudad de Córdoba: Villa Belgrano y Argüello Norte. El área dentro de la cual se localizan, se ubica al noroeste de la estructura urbana de la ciudad, coincidente con uno de los ejes de crecimiento preferenciales, y a una distancia aproximada de 8 km., del área central.

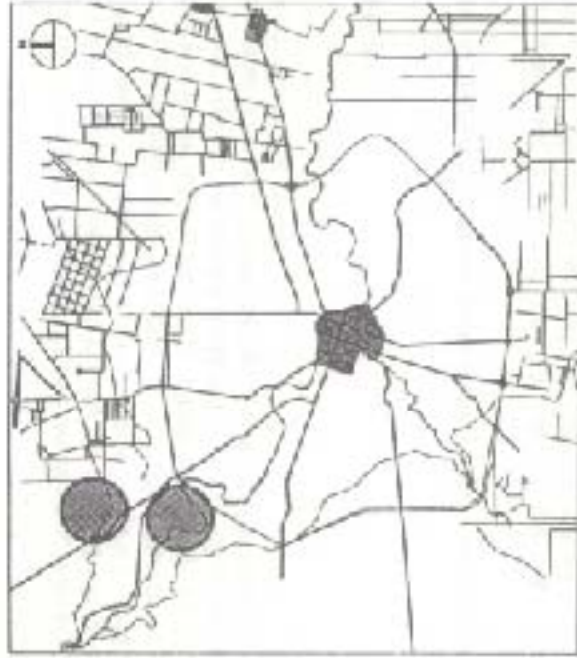


Figura 1. Localización de sectores de estudio en la Ciudad de Córdoba (Villa Belgrano y Argüello Norte).

Villa Belgrano presenta características fuertemente diferenciadas respecto a Argüello Norte. El barrio, con baja densidad fundiaria, lotes de terrenos cuya superficie mínima -según ordenanzas municipales- no puede ser menor a 600 m² y un frente de 15 metros, constituye una de las zonas residenciales de la ciudad con alto valor del suelo urbano y características paisajísticas-ambientales de interés; dotado, además, de excelente infraestructura y de una oferta privada de equipamientos educativos, de salud, recreativos y de servicios de transporte público diferenciales que lo vinculan con el área central de la ciudad. El sector seleccionado para realizar la investigación se halla integrado aproximadamente por 400 viviendas.

Los padres / madres tenían estudios universitarios completos, la mayoría ejercía su profesión y el 83 % trabajaba al momento de realizar este estudio.⁶



Figura 2: Localización urbana del sector de Villa Belgrano.

En franco contraste con este barrio, el sector conocido como Argüello Norte está conformado, fundamentalmente, por planes masivos de vivienda construidos por el Estado para población con bajos recursos económicos.⁷ Las 360 viviendas, sector objeto de nuestro estudio, conocidas como "casas blancas", para diferenciarlas de los asentamientos construidos posteriormente, fueron construidas en una primera etapa de una operatoria del Instituto Provincial de la Vivienda - actual Dirección de Vivienda- que ya ha materializado en ese sector de la

ciudad, 1.100 casas (unidades habitacionales) y 200 lotes con servicios. Parte de esta población, tiene su origen en asentamientos villeros relocalizados para liberar tierra de alto valor económico destinada a diversas obras públicas. La concentración de población sumada a la localización urbana periférica, potenció la segregación social existente y ha transformado al sector en uno de los focos de mayor violencia urbana. La conformación del barrio se caracteriza por la alta densidad fundiaria, viviendas individuales en lotes de superficie máxima de 200 m², y una superficie cubierta promedio de 45 m², ocupada en un alto porcentaje por más de un hogar -familias extendidas que en algunos casos exceden las 10 personas.



Figura 3: Localización urbana del sector de Argüello Norte.

Respecto a la oferta de servicios, al momento de realizar el estudio, el barrio contaba, con una escuela primaria provincial, creada dos años después del traslado de la población y después de una fuerte demanda liderada por familias del sector. No existían guarderías implementadas por el Estado y, de igual manera como sucedió con la escuela, los pobladores se organizaron y movilizaron para obtener el servicio. La Cooperadora Vecinal con subsidio del Ministerio de Desarrollo Social, organizó una guardería, que funcionaba en una de las viviendas destinadas a tal fin. Esta era realmente paupérrima de bajo nivel edilicio y contaba con madres cuidadoras sin ninguna preparación para el cuidado especializado de los niños. El dispensario existente en las carcerantas, fue materializándose en etapas y no alcanzaba a cubrir la demanda de la población de los barrios que integran el sector.

Estudios preliminares de este equipo de investigación, sobre las características socio-económicas de la población del barrio, indicaban que la mayoría de las personas con trabajo remunerado, realizaba actividades informales relacionadas, fundamentalmente, con la construcción -los hombres- y el servicio doméstico -las mujeres-. La mayoría carecía de seguridad social. El nivel educativo de la población correspondía mayoritariamente a estudios primarios incompletos.

Es necesario resaltar que la población de este barrio, en materia de salud, depende en exclusividad de los centros asistenciales del Estado por ser estos gratuitos, pero distantes todos ellos aproximadamente 14 kilómetros del barrio y a los cuales, en la mayoría de los casos, se trasladan en ómnibus. La necesidad de atención médica resulta especialmente crítica en horarios nocturnos ya que el transporte público funciona solamente hasta las dos de la mañana.

Las condiciones de vida de la población se han deteriorado fuertemente en los últimos años, producto de la recesión económica y las altas tasas de desempleo y subempleo. Asimismo, la presencia del Estado, a partir de la privatización de los servicios urbanos, ha disminuido notoriamente, llegando -como en el caso del transporte público- a situaciones críticas de inexistencia, con los impactos previsible en la calidad de vida, ya profundamente afectada, para estos barrios altamente necesitados.

Algunas consideraciones metodológicas

Este trabajo, como ya se mencionó, se apoyó en una investigación más exhaustiva que se realizó en España, y que tomó como base una amplísima muestra de más de 6.000 casos, que tuvo como apoyo para su concreción al Instituto de Censos y Estadísticas de dicho país. Nuestro estudio partió de posibilidades más restringidas. El interés no fue la generalización estadística, sino dar cuenta a modo de gruesos trazos, de los rasgos más sobresalientes de los comportamientos de hombres y mujeres sobre una muestra más pequeña, en comparación con el estudio español, y que permitió realizar algunas afirmaciones en relación a las diferencias de género.

La población seleccionada fue la de dos sectores sociales contrapuestos, en un cierto momento del ciclo familiar, correspondiente a la etapa reproductiva, es decir, hogares con hijos pequeños. Interesaba, además, la población con trabajo remunerado. La realidad - sin duda siempre más compleja que cualquier aproximación teórica - nos enfrentó a dos fenómenos significativos para nuestro estudio. El primero, con relación a la ocupación de los hombres, el mayor nivel de subocupación de la población de Argüello que al supuesto y, a la vez, la inexistencia de hombres "sin trabajo" o desocupados en Villa Belgrano. En segundo lugar, la existencia de hogares extendidos o plurifamiliares en Argüello, barrio constituido por el Estado Provincial, pensado, diseñado y adjudicado como viviendas unifamiliares. Estas, son ocupadas hoy en un alto porcentaje, por más de una familia, por lo general, hijos casados sin vivienda o grupos de distintas y variadas composiciones.

La población objetivo de la investigación se centró en varones y mujeres que tuvieran hijos de cinco años o menos, y al interior de esta población, buscamos activamente personas con trabajo remunerado. Se escogió un muestreo no probabilístico, utilizándose el procedimiento de "bola de nieve" para realizar la selección final de las unidades muestrales.⁹ Se entrevistaron 54 personas en cada barrio -hombres y mujeres- y se realizaron 216 entrevistas, -cada persona fue entrevistada un dos oportunidades, considerando el día hábil y festivo-

El instrumento de prueba del presupuesto de tiempo (*time budget survey*) se centró en una encuesta estructurada¹⁰. El instrumento buscó indagar la distribución horaria de las funciones que realizan mujeres y hombres: tiempo dedicado a cada grupo de actividad según dos días de la semana -laborables, no laborables-;

dónde las realizan: intensidad de uso -tiempo y frecuencia del espacio de la vivienda, espacio público barrial y ciudad-;

con quién las realizan: buscando dar cuenta de la socialización en el tiempo y el espacio urbano y barrial, así como el del hogar.

El cuestionario cuantitativo se administró de manera abierta, intentando que las/os entrevistadas recordaran las actividades realizadas al día anterior con la mayor exactitud posible. Se hicieron asimismo una serie de preguntas a modo de guía recordatoria para completar la información: por ejemplo: ¿Ud. no sacó la basura? ¿no arregió algún desperfecto de la casa? ¿asistió a reuniones de la escuela de sus hijos?

Otra decisión metodológica fue definir el espectro de las actividades a considerar y su clasificación, ya que fue necesario distinguir las actividades, determinar aquellas consideradas significativas y agruparlas en tipos genéricos. Necesitábamos priorizar algunas para limitar el abordaje y, además, que fueran analíticamente operativas. Es así que nos propusimos un esbozo de agrupamiento que posibilitara contener, aproximadamente, en cada uno de ellos, las distintas actividades desarrolladas por los sujetos, a saber:

- Trabajo Reproductivo/Doméstico
- Trabajo Remunerado
- Actividades Esenciales/Personales
- Actividades de Recreación/Ocio

Algunos resultados significativos

Tiempo - Especialización - Socialización

Aunque la vida cotidiana se desarrolla de manera continua y a menudo se realizan varias actividades simultáneamente, es necesario recordar que a los fines de este artículo centramos el análisis en cuatro categorías que consideramos relevantes para evidenciar la división sexual del trabajo entre hombres y mujeres: trabajo doméstico, trabajo remunerado actividades personales y tiempo libre. Seguidamente, avanzamos en el análisis del uso del espacio, distinguiendo entre espacio privado de la vivienda y espacio público del barrio y de la ciudad. Para concluir, el análisis se centró en la compañía, en determinar "con quién" mujeres y hombres desarrollan sus actividades, con lo que pretendimos dar cuenta de procesos de socialización diferenciados de unos y otras.

Uso del tiempo

Con relación a medir el tiempo promedio que el conjunto de la población demanda para cubrir las necesidades "reproductivas", Izquierdo et al. (1998), utiliza el concepto de "donantes" y "receptores". Las prestaciones que se obtienen del trabajo doméstico, entendido como el tiempo dedicado a la reproducción de la vida humana, significa para quien lo recibe, un ahorro de tiempo y/o un incremento en su nivel y calidad de vida. Es en este sentido, y a partir de definir a "donantes" de tiempo y "receptores" del mismo, que logran evidenciar a quienes trabajan más horas en el trabajo doméstico para la reproducción social del conjunto.

Si tomamos el total de horas trabajadas por hombres y mujeres en los dos días analizados (laboral y feriado) - y calculamos el promedio de las mismas, los resultados del estudio exploratorio realizado en los dos barrios de la ciudad de Córdoba, son los siguientes:

Tiempo promedio dedicado al trabajo doméstico en horas y minutos.			
Sexo	Horas	Donantes	Receptores
Mujeres	5.47	X	
Varones	2.10		X

Córdoba: promedio total del conjunto: 3.58 Ver cuadro 1, gráfico 1

Los datos ilustran que las mujeres dedican al trabajo doméstico casi tres veces más tiempo que los hombres, al mismo tiempo que sobrepasan en dos horas el promedio de tiempo dedicado por el conjunto a dicha actividad. Resumiendo, de esta manera, su rol de "donantes", al que hacemos mención precedentemente.

Por otra parte, los resultados del estudio español:

Sexo	Horas	Donantes	Receptores
Mujeres	6.00	X	
Varones	2.45		X

España: tiempo medio dedicado al trabajo doméstico en horas y minutos: 5.15

Es notable, la contundencia del rol de "donantes" de las mujeres con relación al trabajo doméstico no remunerado y la similitud de los resultados de ambos estudios, el realizado en España y la muestra exploratoria concretada en Córdoba.

Ahora bien, si consideramos el trabajo remunerado, retomando los resultados de la muestra en Córdoba, observamos que en un día laboral el promedio dedicado al trabajo remunerado en horas y minutos arroja los siguientes datos:

Tiempo promedio dedicado al trabajo remunerado en horas y minutos. Día laboral.			
Sexo	Horas	Donantes	Receptores
Mujeres	6.44		X
Varones	10.00	X	

Ver cuadro 1, gráfico 1

Esto muestra que las mujeres que tienen un trabajo remunerado dedican al mismo, aproximadamente tres horas menos que los hombres. Sin embargo, si sumamos el trabajo remunerado y doméstico de hombres y mujeres, en un día laboral, los datos muestran:

Tiempo medio en horas y minutos dedicados al Trabajo Remunerado y Doméstico.			
Sexo	Horas	Donantes	Receptores
Mujeres	12.31	X	
Varones	12.10		X

Ver cuadro 1, gráfico 1.

Es decir que las mujeres tienen, en promedio, una jornada laboral semejante a la de los hombres, pero lo "interesante de remarcar" es la característica de dicha jornada, donde el 45% del tiempo está dedicado a trabajo no remunerado, mientras que en el caso de los hombres tan sólo el 21% del mismo.

Sin duda, el trabajo remunerado y el doméstico son las actividades centrales que definen las condiciones de calidad de vida y de supervivencia de la especie. Por un lado, posibilitan una relación especial con el consumo y con el poder que se ejerce sobre otros actores sociales. Por otro lado, según su grado de resolución, planearían la posibilidad de disponer y disfrutar de "tiempo libre". Claro que, en el extremo opuesto, los que carecen de trabajo remunerado, si bien podrían contar con "tiempo", no disponen de recursos económicos, como un atributo central para el "disfrute de tiempo libre". Por esto, interesa complementar las conclusiones señaladas, con las horas que la población dedica al "tiempo libre". Independientemente de

las calidades del mismo, las cifras muestran, para un día laboral, que las mujeres gozan de menos tiempo libre que los hombres:

Tiempo Libre, promedio en horas y minutos, día laboral	
Sexo	Horas
Mujeres	1.38
Varones	2.48

Ver cuadro 1, gráfico 1

La observación posible de verificar en los datos analizados hasta aquí, señala que el trabajo remunerado no exime a las mujeres del trabajo doméstico, sino que siguen siendo las que asumen la responsabilidad doméstica familiar en mayor proporción, aportando de esta manera, un trabajo excedente a la familia, socialmente necesario y no remunerado. La menor cantidad de horas dedicadas a la actividad remunerada se traduce -según lo evidencian las entrevistas en profundidad- en que el trabajo de las mujeres, cuando se trata de hogares nucleares, es valorado familiarmente como "ingresos auxiliares", con la consecuente subvaloración del mismo. Paralelamente, las consecuencias de la menor inversión de tiempo en el trabajo remunerado, incide en las posibilidades de competir en igualdad de condiciones con sus pares varones y por lo tanto, mejorar sus ingresos. Esta situación, sin duda, se expresa con mayor agudeza en el caso de las mujeres seleccionadas para este estudio, dado que las mismas tienen hijos menores de 5 años, los cuales demandan un tiempo particularmente mayor de cuidado. Esto permite hipotetizar que hay un desplazamiento de la actividad remunerada de las mujeres hacia las actividades reproductivas domésticas.¹

Actividades	ARGÜELLO		VILLA BELGRANO	
	Mujeres Argüello	Varones Argüello	Mujeres V. Belgrano	Varones Belgrano
Domésticas	05:28	0:47	5:57	2:24
T. Remunerado	07:07	10:00	6:22	10:09
N. Básicas	09:52	9:37	9:56	9:24
T. Libre	01:33	3:34	1:43	2:03

Cuadro 1. Síntesis Uso del tiempo población día laboral

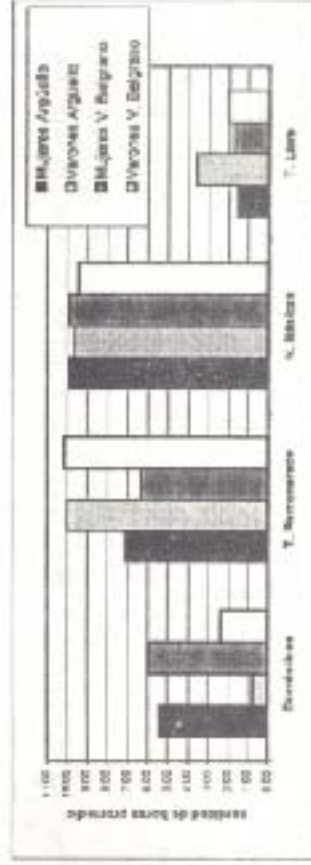


Gráfico de Barras: Uso del Tiempo Población Día Laboral.

Comportamiento de los distintos sectores

Nuestra hipótesis de partida presuponia una mayor heterogeneidad de comportamientos entre las mujeres de los dos sectores sociales analizados y un comportamiento más homogéneo entre los hombres. Esta hipótesis estaba sostenida en el hecho de que, los hombres, por su integración al modelo social masculino predominante -no participación en el trabajo doméstico- no presentarían diferencias notorias en el uso del tiempo. No siendo así entre las mujeres, donde los recursos culturales y económicos marcarían diferencias. Las de mayor nivel educativo, inmersas en una dinámica de cambio y transformaciones culturales, expresarían pautas de comportamiento que se apartan de los roles tradicionalmente asignados. Por otra parte, la disponibilidad de mayores medios económicos les posibilitaría delegar -aunque sea en parte- las actividades domésticas en otras mujeres, para las cuales dichas actividades constituyen su trabajo remunerado. Por lo tanto, consideramos que clase o grupo de pertenencia constituiría un factor causal relevante que se cruzaría significativamente con el género marcando pautas de comportamiento diferenciadas.

Los resultados falsean la hipótesis de partida que presuponia una mayor heterogeneidad de comportamientos entre las mujeres de los dos sectores. Es decir, que las mujeres en Argüello trabajaban más horas domésticas que en Villa Belgrano. La diferencia estriba en que aunque las mujeres de clase media tienen personal de servicios, las exigencias

son mayores -en relación a la educación de los hijos, vestimenta, limpieza de espacios más amplios-. Las diferencias de nivel socio-económico no se manifiestan en la cantidad de tiempo de dedicación en las actividades domésticas -ligeramente superior para las mujeres de Villa Belgrano- sino en las características de estas actividades, tales como acompañar y trasladar los hijos a actividades extraescolares -deportivas, aprendizaje de idiomas, etc.-. En este sentido, una de las causas explicativas de la mayor inversión de tiempo en actividades domésticas, por parte del sector de mayor nivel socio-económico, es la apuesta que éste hace en la educación y socialización de sus hijos; esta dedicación tiene una incidencia relevante en la utilización del tiempo cotidiano de las mujeres. Como señala una de las entrevistadas, las actividades de formación y recreación de sus hijos, implica "desplazamientos domésticos familiares" que las convierten, según sus palabras, en "mujeres taxis".

Los resultados muestran, en primer lugar, la preeminencia de las diferencias de género como determinantes de la distribución desigual de las actividades y en consecuencia, del tiempo que éstas insumen. Las mujeres de los dos sectores sociales dedican a las actividades domésticas un tiempo sustancialmente mayor que los hombres.

Los resultados remiten a la necesidad de profundizar la diferencia existente entre los dos barrios, con relación a los tipos de actividades agrupadas bajo la denominación de "trabajo doméstico", discriminando las que realizan las mujeres de uno y otro sector. Sin duda, como se desprende de las entrevistas, hay diferencias cualitativas entre las mismas; sin embargo, esto no impide señalar el común denominador que las caracteriza: "tiempo no remunerado". De igual modo, resulta necesario indagar la incidencia de las condiciones espaciales -vivienda y barrio- en la organización del tiempo: tamaño de la vivienda, tipo de mobiliario, organización funcional, existencia de espacios privados exteriores, así como la oferta de servicios y equipamientos del propio barrio.¹²

Con relación a los hombres, los resultados muestran una homogeneidad relativa en cuanto a los comportamientos previstos. Si bien, por un lado, tienen en común el escaso tiempo dedicado a las actividades

domésticas en relación con las mujeres de su propio sector, dichas actividades, para los varones de Villa Belgrano, tienen una incidencia claramente superior en su tiempo cotidiano que para los hombres de Argüello. Sin duda, en Villa Belgrano, están presentes también las demandas propias de los bienes que poseen: su cuidado, manutención, valores de representación -entre otros- inciden en la dedicación de más horas en el trabajo doméstico por parte de los hombres, en el barrio de mayor poder adquisitivo.

Día Feriado

La tendencia de comportamiento a la que nos referimos precedentemente, se verifica, sobre todo, el día feriado y no de modo casual se lo considera relevante para este análisis. Día típicamente asignado al ocio o tiempo libre en contraposición al día laboral, es el que marca con más fuerza las evidencias de asimetrías en el uso del tiempo entre los sexos. Y es aquí, donde las diferencias entre mujeres y hombres de los dos sectores sociales analizados alcanzan su punto máximo, marcando contrastes en los comportamientos de los varones de cada sector social.

Trabajo doméstico, promedio en horas y minutos, día laboral.	Mujeres	Hombres
V. Belgrano	4:46	4:27
Argüello	7:00	1:07

Ver cuadro 2, gráfico 2

Como muestran los datos precedentes, las mujeres y hombres de Villa Belgrano, en el día feriado, dedican al trabajo doméstico un tiempo similar, el que está fundamentalmente asociado al mantenimiento de la vivienda y al compartir actividades con sus hijos. De igual manera, con relación al tiempo libre, la diferencia entre ellos es poco significativa.

En el caso de Argüello, en cambio, los datos muestran situaciones contrastantes entre mujeres y hombres. Las mujeres dedican a las

actividades domésticas casi seis horas más que los hombres y casi dos horas menos al tiempo libre.

Ahora bien, los datos hasta aquí analizados permitieron trazar un panorama de las actividades realizadas por hombres y mujeres, y del tiempo que las mismas insumen, mostrando una clara división sexual del trabajo en ambos sectores sociales. Asimismo, los datos muestran que, la clase o sector social de pertenencia, incide en los comportamientos de los hombres en mayor medida que, como presuponíamos, en las mujeres, donde el género prevalece sobre las condiciones socio-económicas

Actividades	ARGÜELLO		VILLA BELGRANO	
	Mujeres Argüello	Varones Argüello	Mujeres V. Belgrano	Varones V. Belgrano
Domésticas	7:01	1:07	4:46	4:27
T. Remunerado	0:00	2:07	0:34	0:07
N. Básicas	12:10	13:43	13:36	12:48
T. Libre	4:48	7:00	5:02	5:35

Cuadro 2. Uso Del Tiempo Síntesis Población Día Feriado.

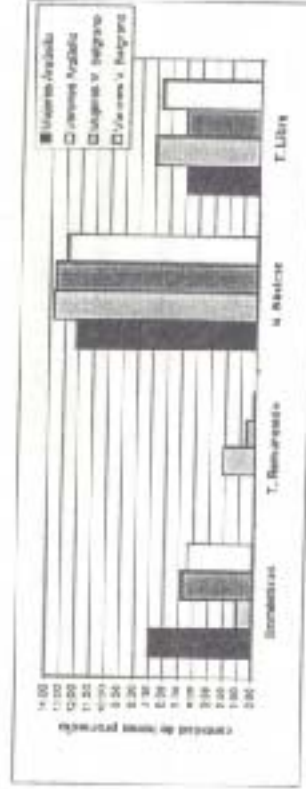


Gráfico de Barras 2.- Uso del Tiempo Población Día Feriado.-

Asimetrías en el uso del espacio

A los fines de mostrar las tendencias de comportamiento con relación al uso del espacio, analizaremos la población objeto de estudio, distinguiendo el tiempo de permanencia en la vivienda y en otro barrio, como espacios contrastantes.

Día Laboral, promedio de permanencia en horas y minutos, -total población-		
	Mujeres	Hombres
Vivienda	8.52	7.23
Otro Barrio	5.19	7.54
Barrio + otro barrio	6.21	8.17

Ver cuadro 3, gráfico 3

Día Feriado, promedio de permanencia en horas y minutos, -total población -		
	Mujeres	Hombres
Vivienda	11.10	9.34
Otro Barrio	1.29	2.44
Barrio + otro barrio	2.17	4.14

Ver cuadro 4, gráfico 4

Los resultados evidencian que las mujeres permanecen mayor tiempo en el espacio del hogar a diferencia del varón que, por el contrario, accede durante mayor tiempo al espacio público.

Asimismo, los resultados del estudio muestran que en un día laborable son las mujeres de Villa Belgrano las que permanecen más tiempo en la vivienda y en el propio barrio, mientras que las hombres del mismo sector son quienes permanecen más tiempo fuera de la vivienda y tienen mayores tiempos de traslado (ver cuadro 3 y gráficos de barras 3)

Estos resultados sugieren posibles respuestas: la mayor permanencia en la vivienda y el ámbito del barrio de las mujeres de Villa Belgrano con relación a las de Argüello, es coherente con su menor tiempo de dedicación al trabajo remunerado y, como ya señaláramos, al tiempo de

dedicación a la socialización de sus hijos. En este sentido, es importante señalar que, mientras otros estudios indican que a mayor nivel educativo corresponde mayor tiempo dedicado a actividades rentables, en nuestro caso, el recorte generacional de la población analizada -hijos pequeños- evidencia el desplazamiento de las mujeres de Villa Belgrano, del trabajo rentable al cuidado de los hijos -sin entrar aquí en consideraciones relativas a los altos índices de desempleo general de la sociedad y de lo cual el sector analizado no está exento-.

El mayor uso del espacio barrial, también da cuenta de una oferta de equipamiento urbano que Argüello no posee, donde la inexistencia o escasez de éstos implica para las mujeres -principales responsables de la atención de las demandas familiares- trasladarse fuera del barrio para satisfacer dichas demandas. Las mujeres como mediadoras de las necesidades del núcleo familiar -salud de los distintos integrantes de la familia, educación y recreación de los hijos, pago de servicios, etc.- son quienes utilizan prioritariamente los equipamientos colectivos. En consecuencia, la cantidad y calidad de éstos impacta significativamente en la organización de su tiempo cotidiano y sus opciones vinculadas a las distintas actividades.

Respecto a los hombres de los dos sectores, el nivel ocupacional de los hombres de Villa Belgrano, cuantitativa y cualitativamente superior a los de Argüello, se evidencia en la diferencia en cuanto a permanencia en la vivienda: casi dos horas menos que estos últimos.

Las diferencias más notorias en el uso del espacio aparecen entre hombres y mujeres de Villa Belgrano en un día laboral. Las mujeres permanecen en la vivienda casi tres horas más que los hombres y estos, casi cuatro horas más fuera del barrio. En cambio, las diferencias entre hombres y mujeres de Argüello no resultan tan marcadas el día laboral, con relación a su permanencia en la vivienda o fuera de ella, dado que la estrategia de sobrevivencia obliga a las mujeres a priorizar al trabajo remunerado por sobre las actividades domésticas familiares, tales como el cuidado de los niños. Si tomamos como ejemplo el cuidado infantil, la carencia de guarderías en el barrio impacta doblemente en las condiciones de vida de este sector, en particular en las mujeres -responsabilidad y culpa- y los niños, quienes en su mayoría quedan solos en sus hogares o a cargo de hermanos mayores.

	ARGÜELLO		VILLA BELGRANO	
	Mujeres Argüello	Varones Argüello	Mujeres V. Belgrano	Varones V. Belgrano
Vivienda	8:43	8:33	9:02	6:13
Barrio	0:48	0:40	1:17	0:06
Otro barrio	5:40	6:59	4:58	8:49
Espera	0:21	0:00	0:00	0:05
Viaje	0:51	1:10	1:27	1:51
Duerme	7:36	6:36	7:16	6:54

Cuadro Síntesis 3. Especialización Población Día Laboral

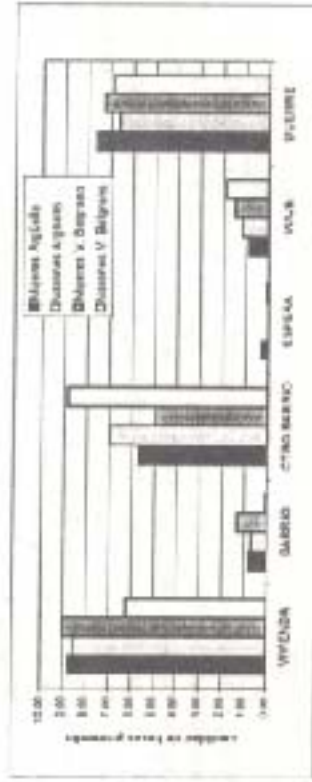


Gráfico de Barras 3. Uso del Tiempo Población Día Feriado.

	ARGÜELLO		VILLA BELGRANO	
	Mujeres Argüello	Varones Argüello	Mujeres V. Belgrano	Varones Belgrano
Vivienda	12:51	9:12	9:30	9:57
Barrio	1:25	0:59	0:08	2:01
Otro barrio	0:23	2:40	2:29	2:48
Espera	0:01	0:03	0:00	0:00
Viaje	0:03	0:33	0:19	0:40
Duerme	9:14	10:30	11:34	8:31

Cuadro Síntesis 4. Especialización Población Día Feriado.



Gráfico de Barras 4. Uso del Tiempo Población Día Feriado.

Día feriado de hombres y mujeres de Villa Belgrano

Los resultados revelan actividades compartidas entre hombres y mujeres -como veremos en el análisis de la socialización- y por lo tanto, los espacios donde éstas se desarrollan. No obstante, merece detenerse en las diferencias existentes. Hombres y mujeres permanecen casi igual tiempo en la vivienda y en "otro barrio", lo cual -como verifican las entrevistas- coincide con salidas conjuntas. Sin embargo, los hombres permanecen más tiempo en el propio barrio -fuera de la vivienda- que las mujeres, coincidiendo con la práctica de deportes o reuniones con amigos.

Día feriado de hombres y mujeres de Argüello

Durante el día feriado, las mujeres de Argüello permanecen en la vivienda casi tres horas y media más que los hombres y más tiempo en el propio barrio, mientras que los hombres pasan casi dos horas más que las mujeres en otro barrio.

Estos resultados expresan el mayor tiempo de ocio/recreación que los hombres se toman para sí, sin la participación de la familia (la calidad de este tiempo libre es tema de otro análisis ya que en sectores empobrecidos y con parancias marcadas, éste -la mayor parte de las veces- se traduce en un "no hacer nada"), mientras que las mujeres asumen el cuidado de los hijos y la realización de actividades

domésticas, sobre todo, aquellas que durante la semana tienen obligaciones laborales, como se verificará cuando analicemos el tiempo de socialización.

Por otra parte, las condiciones del espacio barral de Argüello en particular, plantea a las mujeres fuertes limitaciones para su uso, ya que ese espacio, reducido en general a "la calle" es el espacio de los hombres. Para éstos, las relaciones sociales están centradas en el deporte, en el mejor de los casos, y en el alcohol y la violencia, la mayoría de las veces. La situación de inseguridad urbana, producto de la situación de deterioro socio-económico, alcanza actualmente en el sector analizado situaciones críticas, e impactan particularmente la vida de las mujeres y sus posibilidades de recreación barral, ya que tienden a la reclusión en el reducido espacio de la vivienda, caracterizada en general por condiciones de hacinamiento. Es necesario señalar, además, que el déficit de transporte público potencia la permanencia de las mujeres dentro de los límites del propio barrío. El espacio físico constituye, sin duda, una dimensión activa que condiciona las formas de uso y las interacciones entre las personas. Las actividades ocurren en el espacio y éste, a su vez, dependiendo de sus características y calidad, posibilita o reafirma un determinado comportamiento.

Los resultados evidencian que la situación de la mujer se caracteriza por una mayor permanencia en el espacio del hogar a diferencia del varón que, por el contrario, accede durante mayor tiempo al espacio público. Esta realidad permite inferir que la permanencia en el hogar significa para las mujeres vínculos más restringidos, centrados en el ámbito privado, mientras que para el varón, el ámbito público le permite acceder a redes más variadas de comunicación e intercambio. La posibilidad de salir al ámbito público por parte de las mujeres -aún las que realizan trabajos de baja calificación- les permite generar vínculos y relaciones que en muchos casos son significativos para sus experiencias de vida.

Socialización

Una información importante para el análisis de la sociedad es la relación que los individuos establecen entre sí, la interrelación que posibilita la socialización y asegura la integración de los nuevos miembros. Aunque la mayor parte del tiempo los seres humanos -especialmente gregarios por excelencia- lo transcurra en compañía de otros, aparece como esencial, a la hora de establecer la equidad o inequidad en un grupo, la posibilidad que tienen los individuos, de elegir con quién compartir sus actividades. Esta situación debería darse especialmente en las horas de ocio o recreación.

Cuando el sistema normativo regula los deberes, responsabilidades y derechos de acuerdo a pautas estrictas y tradicionales en relación al género, se observará una asimetría en relación a los tiempos que dedican hombres y mujeres para el sostenimiento de la familia. Las ideas sobre ser mujer u hombre influyen decisivamente sobre la modalidad de interacción con otros actores, y sobre el curso de acción que se considere adecuado. Por lo tanto, el estudio que hemos realizado, que es descriptivo en el sentido de revelar lo que los mismos actores afirman de sus actos, está reflejando las ideas que los sujetos tienen sobre la "correcta" relación entre los géneros.

El fenómeno de incorporación de la mujer al mundo del trabajo remunerado, en algunos casos por necesidad y otros por la transformación de antiguos estereotipos que excluían sistemáticamente a las mujeres del mundo público, no siempre fue acompañado por una distribución diferenciada de los trabajos en el ámbito doméstico.

Si la sociedad requiere de nuevos miembros para sobrevivir, el cuidado de los mismos -que simultáneamente es una fuente de placer y trabajo agotador por la cantidad de horas que insuete debería ser una responsabilidad compartida por hombres y mujeres. En caso de que se considere al cuidado infantil como parte de la función biológica de ser mujer y se naturalice esta condición, internalizando sus obligaciones, la mujer difícilmente podrá visualizarse con el derecho de tener sus tiempos o espacios propios. El "cuidado" de los hijos es sin duda una actividad

social primordia] por su trascendencia biológica y cultural. Sin embargo, el tiempo que esta actividad involucra es, por lo general, subestimado: más aún, ya que es una actividad que tiende a realizarse simultáneamente con otras y subordinada a las mismas, hace que no se perciba como tal. Evidentemente los condicionamientos sociales, económicos, culturales, educativos, las características familiares y el entorno hacen que las posibilidades y limitaciones frente a la atención de los niños no sea la misma para las mujeres de uno y otro sector.

En este trabajo se interrogó a los entrevistados con relación a las personas con las que comparan las actividades cotidianas. No es fácil establecer una diferenciación clara sobre la manera en que se distribuye el tiempo con otras personas. Cuando una mujer ve televisión o duerme, simultáneamente está dedicada al cuidado de los hijos, razón por la cual no se aleja del lugar donde éstos permanecen, lo que indudablemente limita su libertad de desplazamiento o la elección de alternativas de acción. Es difícil decidir si esto puede considerarse una acción, una satisfacción o una obligación de mantener la cohesión, como manera funcional de asegurar la socialización primaria del grupo. No obstante, intentamos una clasificación que permitiera aproximarnos a tendencias de comportamiento.

Interesa mostrar aquí los resultados donde las asimetrías de género se manifiestan especialmente:

En un día laboral

Las mujeres pasan más del doble de tiempo con sus hijos que sus compañeros, si sumamos el tiempo transcurrido con ellos por parte de las mujeres de ambos barrios.

Promedio en horas y minutos		
Permanencia	Mujeres	Hombres
Con los hijos	4.23	1.55
Con otras personas	5.26	7.35

Ver cuadro 5, gráfico 6

Las mujeres de Villa Belgrano, barrio de mayor nivel socio económico, son las que dedican, especialmente, una gran cantidad de su tiempo a los niños, excediendo éste las cinco horas, si consideramos solamente el tiempo que están bajo su única responsabilidad. Asimismo, son los hombres de este barrio, los que transcurren la mayor parte de sus actividades diarias con "otras personas", excediendo las siete horas, que es casi el doble del tiempo que pasan las mujeres de este barrio con "otras personas, dato que es un indicador del extendido tiempo dedicado por los hombres de este sector al tiempo remunerado.

En Argüello, tanto hombres como mujeres pasan una considerable cantidad de tiempo con la familia extendida y, por el contrario, en Villa Belgrano no se registran tiempos de interacción con abuelos o primos y es la familia nuclear la que concentra toda la actividad de interacción y socialización.

Por lo tanto, la responsabilidad del cuidado de los niños -cuidado propiamente dicho, entrenamiento, ayuda en tareas escolares, traslados, salud, etc.- recae fundamentalmente sobre las mujeres que, aunque comparten con los hombres el trabajo remunerado, continúan siendo las principales responsables de los niños.

En un día feriado

Es revelador el dato correspondiente a las mujeres de Argüello: éstas destinan en el día feriado, casi el 80 % de su tiempo a "familia e hijos" y a otros familiares, es decir, que la mayor parte de su día feriado cumplen una función de socialización, esencial para lograr la cohesión psicológica y para reforzar los vínculos esenciales tanto afectivos como de resolución conjunta de los problemas que se presentan. El tiempo para estar con otras personas, o a solas, es mínimo. Es así como las posibilidades de vínculo, comunicación y tiempo libre quedan restringidas fundamentalmente al espacio privado, limitando sus posibilidades de recreación individual o desarrollo personal.

Por el contrario, en el caso de los hombres, el estudio muestra que el día feriado significa la posibilidad de un "estar con otros" que no necesariamente son familiares, estando legitimada la posibilidad de desvincularse de responsabilidades doméstico-familiares y compartir con

amigos espacios propios. Los datos correspondientes a los hombres de Argüello, evidencian que éstos pasan solos con sus hijos -sin la presencia de la madre- aproximadamente 2 % de sus horas activas, mientras que dedican casi el 23% del tiempo a estar con amigos. Las mujeres, por el contrario, comparten poco más del 2% de su tiempo con amigos.

Los datos de Villa Belgrano muestran la situación inversa a la de Argüello. El mayor tiempo de las horas activas del día feriado son las que hombres y mujeres comparten. Las mujeres pasan solas con sus hijos un tiempo menor que los hombres. El 60 % lo comparten con esposo e hijos y el 9,12%, con amigos. Por el contrario, los hombres de Villa Belgrano comparten con la familia nuclear y no aparecen, como en el caso de Argüello, la familia extendida.

	ARGÜELLO		VILLA BELGRANO	
	Mujeres Argüello	Varones Argüello	Mujeres V. Belgrano	Varones Belgrano
Sola	1:56	1:41	2:01	1:55
Familia y otros familiares	5:27	8:17	3:33	2:56
Hijos	3:15	1:52	5:31	1:58
Amigos	0:00	0:00	0:37	0:41
Otras personas	5:41	5:36	5:11	9:34
Horas activas	16:22	17:27	16:55	17:06

Cuadro Síntesis 5. Socialización Población Día Feriado



Gráfico de Barras 5. Uso del Tiempo Población Día Feriado.

	ARGÜELLO		VILLA BELGRANO	
	Mujeres Argüello	Varones Argüello	Mujeres V. Belgrano	Varones V. Belgrano
Sola	2:40	3:10	0:30	1:46
Familia y otros familiares	8:58	6:51	11:08	11:24
Hijos	2:14	0:18	0:49	1:04
Amigos	0:34	0:01	1:15	0:43
Otras personas	0:17	0:00	0:00	0:00
Horas activas	14:45	13:21	13:42	14:58

Cuadro Síntesis 6. Socialización Población Día Feriado



Gráfico de Barras 6. Uso del Tiempo Población Día Feriado.

Reflexiones finales

Las cifras que manejamos en este trabajo son sólo una aproximación a la vida cotidiana en dos barrios claramente diferenciados. Sin embargo, es posible afirmar que de acuerdo a esta investigación, hombres y mujeres viven mundos diferentes, especialmente en aquellas familias con niños menores. Las diferencias de sexos marcan un uso distinto de tiempo, de espacios y también hemos constatado la manera diferencial en que hombres y mujeres comparten su tiempo con otros.

A modo de conclusión general, el estudio corrobora la existencia de una marcada división sexual del trabajo, generadora de asimetrías entre hombres y mujeres. Asimismo que se expresa como resultado de pautas de uso del tiempo muy diferentes, determinadas por la mayor dedicación a ocupaciones remuneradas por parte de los hombres y a las domésticas familiares no remuneradas, las mujeres. Trabajos que no sólo indican actividades cualitativamente diferentes sino que, también expresan pautas de utilización del espacio y sociabilidad distintas.

Peró el género está claramente determinado por la clase social. Hemos corroborado que la mayor educación e ingresos tiende a homogeneizar los roles de género. En ese sentido, podemos afirmar que las diferencias más marcadas se observan entre los hombres y mujeres de Argüello, mientras que los hombres y mujeres de Villa Belgrano tienen en confrontación con aquellos, un comportamiento más democrático en el uso de tiempo y el espacio y es más compartida la responsabilidad de crianza de los niños.

Las tipificaciones del mundo social (Schutz, 1973), que obvian rasgos individuales y situaciones particulares, son fuertemente persistentes en las clases sociales más bajas en relación al género, lo que explicaría la persistencia de las actividades de cuidado casi exclusivo de los niños por parte de las mujeres, a pesar de tener un trabajo rentado. Estos datos expresan claramente diferencias culturales, revelando formas de organización de la vida familiar y roles sexuales asignados según la pertenencia a un sector social o a otro.

Ahora bien, cuando analizamos los comportamientos de hombres y mujeres el día feriado, encontramos diferencias significativas entre los dos sectores. Como ya explicitamos anteriormente, el día feriado constituye la línea divisoria de aguas entre los dos sectores sociales y donde las pautas culturales se expresan de manera contrastante.

En Villa Belgrano:

- Hombres y mujeres trabajan la misma cantidad de horas, si consideramos la suma del trabajo doméstico con el remunerado, sin embargo, gran parte del tiempo trabajado por las mujeres es tiempo donado al no recibir retribución por su trabajo, en el ámbito privado.
- En un día feriado las parejas dedican aproximadamente el mismo tiempo al trabajo del hogar y comparten con los niños este tiempo y las diversiones.
- Las mujeres permanecen más tiempo en su vivienda y los hombres más horas en otro barrio, por motivos de trabajo. El nivel de la vivienda y del trabajo significan una calidad de vida absolutamente diferentes a las de Argüello.
- En un día feriado, tanto hombres como mujeres están la misma cantidad de tiempo en la vivienda. Los hombres salen al barrio más tiempo, a practicar deportes a estar con sus amigos.
- En un día laboral la mujer está cuatro horas más con los niños.

En Argüello:

- Los hombres trabajan en un día laboral casi dos horas menos que las mujeres (considerando la suma de tiempo remunerado y no remunerado) y casi no aportan trabajo doméstico.
- Las mujeres tienen, diariamente, la mitad de tiempo libre que los hombres en un día laboral.
- Las mujeres trabajan el doble que los hombres en un día feriado. En la gran mayoría de los casos, las mujeres aprovechan el feriado para realizar las tareas domésticas. Los hombres, por el contrario, se toman el día libre (amigos, deportes).
- Hombres y mujeres están el mismo tiempo en la vivienda, aunque los hombres no contribuyen con el trabajo reproductivo, lo que aumenta el nivel de hacinamiento. Salen a trabajar la misma cantidad de horas que las mujeres, lo que significa menor cantidad de horas de trabajo que las del hombre de clase media.

- En un día feriado, las mujeres están casi cuatro horas más en su vivienda y los hombres tres horas más en otro barrio.
- La mujer pasa gran cantidad de tiempo con hijos y otros familiares (cinco horas aproximadamente) y el esposo gran cantidad de tiempo con amigos (tres horas aproximadamente).

El cambio en las relaciones de género se ha producido especialmente en la clase media, pero los prejuicios y estereotipos de género se visualizan claramente en la vida cotidiana de las clases marginales, donde la cultura del machismo no es cuestionada y la ideología tradicional ha resistido los cambios económicos de la incorporación de la mujer al trabajo.

Por lo tanto, los datos muestran que la clase o sector social de pertenencia, incidiría en los comportamientos de los hombres, en mayor medida que, como suponíamos, en las mujeres. Las mujeres de Villa Belgrano, aunque tienen ayuda en los trabajos domésticos, no disminuyen por ello las horas dedicadas al cuidado de sus hijos y al mantenimiento del hogar, especialmente por las mayores exigencias. Además, comparten actividades y tareas en los días feriados. En consecuencia, las diferencias en cuanto a trabajo con las mujeres de Argüello, no son tantas, a pesar de las importantes diferencias con relación a calidad de vida.

En cambio, los hombres de Argüello están influenciados fuertemente por una ideología tradicional, de separación rígida de roles sexuales, que les impide involucrarse directamente en los innumerables trabajos del hogar y el cuidado de los niños. La heterogeneidad, en relación a los hombres de Villa Belgrano, es aquí mayor.

Por lo tanto, son las mujeres marginales las que llevan sobre sus espaldas la doble exclusión de género y de clase, y en quienes las crisis económica impacta más fuertemente, ya que ni su pareja ni el Estado participan activamente en el cuidado de los hijos, especialmente de los menores de cinco años.

Notas

¹ Esta investigación ha sido realizada gracias a la financiación de SECYT y CONICOR en el año 1998 - 1999.

² La categoría de género apunta a mostrar la jerarquía social que se construye a partir de las diferencias atribuidas a los sexos y la inequidad en la distribución de recursos, específicamente a nivel de las relaciones interpersonales, en patrones diferenciados de utilización de recursos en la pareja, en la familia y en las instituciones (Moroy, Rianero, 1998).

³ En ese sentido, Mosoro (1992) ha realizado una importante lectura acerca de las investigaciones urbanas en los ámbitos académicos de la región latinoamericana, incluido nuestro país, donde por su evidencia la "famosa laguna de ignorancia" sobre la dimensión de género en dichos estudios. Y agrega que esa dimensión no sólo no ha sido considerada sino que, no aparece en la lista de "necesarias" de aspectos que han sido desatendidos y que afectan el mejor conocimiento y explicación de las problemáticas de la ciudad.

⁴ La marginación es directamente proporcional a la distancia con los lugares de trabajo y con los servicios de educación, salud, cultura. Los estudios sobre el impacto de las relocalizaciones de villas miserias en Córdoba (Folz, Rianero, 1995, p.114) mostraron la profundización del aislamiento de las mujeres al ser trasladadas a la periferia de la ciudad.

⁵ Para ampliar este concepto ver Ramos Torres (1993), quien afirma: "Una cuestión sería justificar en la diferencia la subordinación y otra sería analizar las diferencias desde la reciprocidad. *Yo trabajo y tú haces la comida*, lo importante es cuando, los dos trabajamos, ¿quién hace la comida?, o cuando la persona que hace la comida ocupa su tiempo y energía a qué hace la otra persona?". La cuestión es cómo se plantea el día y el día, el "feed back" de la reciprocidad. Sin duda, no hay reciprocidad cuando los sujetos del intercambio son asimétricos. Además, afirma: "Lo relevante no es tanto decidir si se cumple o no la reciprocidad en términos absolutos, sino fijar hasta qué punto se cumple, en qué contextos es especialmente operativa y qué otros mecanismos y normas de interacción actúan al lado o en contra de ella".

⁶ Debido a la falta de datos estadísticos desagregados por barrios de la ciudad, se tomó como referencia del nivel socioeducativo de la población, y de algún modo indicativo del nivel económico, una muestra realizada por profesionales especializados de uno de los cuarteles del barrio. Sobre cien -100- padres de ambos sexos cuyos niños concurren al establecimiento, se establecieron las siguientes datos: padres con estudios universitarios completos 49%; estudios secundarios completos 14%; estudios terciarios completos 9%; concurriente no específica estudios- 14.9%; estudios 2%; secundarios completos, 1%.
⁷ Se eligió este barrio por el conocimiento del mismo a través de investigaciones anteriores del equipo de investigación, cuyos resultados motivaron la continuidad del estudio y la profundización de nuevas variables de análisis.

⁸ Por ejemplo, la Maternidad Provincial, Hospital Infantil, Hospital de Urgencias, Olan Chus, Hospital de Clínicas.

⁹ Las unidades muestrales se escogen sucesivamente a partir de referencias aportadas por los sujetos a los que ya se ha accedido.

¹ Ver al final del Capítulo ejemplo de aplicación de "planilla presupuesto uso del tiempo" (último budget)

El estudio espoleo sostiene, según los resultados del mismo, que el tiempo que los hombres dedican a las actividades de perfeccionamiento vinculadas con su trabajo remunerado -cursos, especialización- es notablemente superior al de las mujeres en igual situación, deduciendo que las horas que aquellos requerirían para su reproducción son asumidas por éstas.

² Con relación a este último punto, el equipo de investigación, ha realizado algunos avances en estudios anteriores que dan cuenta del impacto en el tiempo cotidiano de las mujeres, de la existencia y características de servicios urbanos bariales. En "Los Servicios Urbanos en el marco de las Políticas Sociales" en Falú, A. Rainero, L. *Habitat Urbano, una visión de Género* CLICSA, 1995. De igual manera los artículos que integran la presente publicación, aportan, si bien parcialmente y de distintas ópticas, en esta línea de construcción.

Bibliografía

- Anderson, Jeanine y Falú, Ana: *Los procesos de reforma del Estado e la luz de las teorías de género*, introducción a cargo comp. Colección Cuaderno del Centro Latinoamericano de Capacitación y Desarrollo de los Gobiernos Locales No 28. IULA/CELCADE Editor, Quito, Ecuador, 1997.
- European charter for women in the city: "Moving towards a Gender-Conscious City", Action-Oriented Research Sponsored by the Commission of the European Communities, 1984, p. 271.
- Falú, A.; Andreone, A.; Arena, A.; Morey, P.; Rainero, L., "Los Servicios Urbanos en el marco de las Políticas Sociales Habitacionales y la Problemática de Género", en *Habitat Urbano. Una Visión de Género*. Falú, Rainero; edit. Narvaja Editor, Córdoba, Argentina, 1995.
- García Ramon, Ma. Dolores. "Para no excluir del estudio a la mitad del género humano: Un desafío pendiente en la geografía humana". *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, No. 9, Madrid, España.
- INDEC. "La pobreza urbana en la Argentina", *Estudios* 18, Buenos Aires, Argentina, 1990.
- Izquierdo, J.; Del Hío, O. y Rodríguez, A., "La desigualdad de las mujeres en el uso del tiempo", *Serie Estudios*, No. 20. Ministerio de Asuntos Sociales, Madrid, España. ISBN 84-7799-015-8. 1988
- Massolo, Alejandra (Comp.), "Las mujeres son sujetos de la investigación urbana", en *Mujeres y Ciudades*, PIEM, Colegio de México, México, 1992.
- MC.Dowell, L. Y Peake, L. "Women in British Geography Revisited: or the same old story", en *Journal of Geography in Higher Education*, Vol. 14, No 1, 1990, pp. 19-31.
- Mead, G. H. S., "Mind, Self and Society", The University of Chicago Press, 1934.
- Morey, P. y Rainero, L. "Género y Paradigmas Sociales. Un panorama de las polémicas en relación al Género", en *Los procesos de reforma del Estado e la luz de las teorías de género*. Colección Cuaderno del Centro Latinoamericano de Capacitación y Desarrollo de los Gobiernos Locales No 26. IULA/CELCADE Editor, Quito, Ecuador, 1997.
- Page, Mariana, A. Coord., " Propuesta de un Sistema de Indicadores sociales de igualdad entre géneros", Ministerio de Asuntos Sociales, Instituto de la Mujer, Madrid, 1994.
- Page, Mariana, A. "Los Usos del tiempo como indicadores de la discriminación entre géneros", Ministerio de Asuntos Sociales, Instituto de la Mujer, Madrid, 1998.
- PNUD. -Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo-. "Human Development Report, 1995". Oxford University Press.
- Prats Ferret, M ; García Ramon, D; Canoves Vallente, G., "Las Mujeres y el Uso del Tiempo", Instituto de Estudios Metropolitanos de Barcelona.
- Quiroga, A y Racedo, J. *Crítica de la Vida Cotidiana*, Ediciones Cinco, Buenos Aires, 1993.
- Ramos Torres, R., "Cronos dividido. Uso del tiempo y desigualdad entre mujeres y hombres en España", *Serie estudios* 26. Ministerio de Asuntos Sociales, Madrid, 1990.
- Rainero, Lilliana (1996) "El Derecho a la Ciudad" en Duoc M.E et al (compiladoras) Pineda, M; Sugranyes, A. (editoras) *Asentamientos Humanos, Pobreza y Género. América Latina Hacia Habitat II*. Ministerio de Vivienda y Urbanismo.

Cooperación Técnica Alemana -GTZ- PGU. ISBN 956-7674-00-0. Santiago de Chile, Marzo.

Sabbadini, L. Y Palomba R., "Tiempos Diversos", Instituto Nazionale di Statistica. Roma, Junio 95.

Schutz, Alfred (1962) El problema de la realidad social. Ed. AMORRORTU, Buenos Aires, Argentina.

Scott, J., "Gender a useful category of historical analysis", en *American Historical Review*, No. 19, 1998.

Vaidou, D., "Hogar y Lugar de Trabajo: Experiencia de las Mujeres en el Desarrollo Urbano de Atenas", en *Documentos Demográficos Geográficos*, pp. 19-20, 1992.

Wekerle, G., "A Women's Place in the City", York University, Toronto, mimeo.

Anexo:
Planilla de Presupuesto de Tiempo (Time Budget Survey)

Actividad	Inicio	Fin	Duración	Frecuencia	Observaciones
Despertar	06:00	06:30	30 min	Diario	
Preparar desayuno	06:30	07:00	30 min	Diario	
Desayunar	07:00	07:30	30 min	Diario	
Preparar ropa y maquillaje	07:30	08:00	30 min	Diario	
Salir de casa	08:00	08:15	15 min	Diario	
Trabaja en oficina	08:30	12:30	4 horas	Diario	
Comer	12:30	13:00	30 min	Diario	
Trabaja en oficina	13:00	17:00	4 horas	Diario	
Comer	17:00	17:30	30 min	Diario	
Preparar ropa y maquillaje	17:30	18:00	30 min	Diario	
Salir de casa	18:00	18:15	15 min	Diario	
Preparar cena	18:15	19:00	45 min	Diario	
Comer	19:00	19:30	30 min	Diario	
Preparar ropa y maquillaje	19:30	20:00	30 min	Diario	
Salir de casa	20:00	20:15	15 min	Diario	
Preparar cama	20:15	20:30	15 min	Diario	
Dormir	20:30	06:00	11 horas 30 min	Diario	